

EL CASTELLANO

CON CENSURA ECLESIASTICA



Punto de suscripción y venta.

Se publica los sábados.

Suscripción.

Teléfono. D. Elías Galán, Colliureto, 82.

Redacción y Administración:

Un año..... 8,00 pesetas.
Número suelto..... 0,10
Idem atrasado..... 0,15

Anuncios económicos.

Café de la Lechuga, núm. 13

Pago adelantado.

O anarquista ó católico.

Yo no sé si los hechos que se vienen desarrollando en el mundo desde hace más de un siglo, habrán abierto los ojos de algunos, para que entienda de una vez que no hay medio entre las afirmaciones católicas y las negaciones anarquistas. Como son muchos que han vuelto de sus extravíos al seno de la Iglesia que había abandonado; pero esas conversiones fueron debidas a los auxilios extraordinarios de la gracia, con los cuales se complacieron Dios en demostrar lo que su Hijo nos dice en el Evangelio, á saber: que puede Dios hacer hijos de Abraham hasta de las mismas piedras.

Si se prescinde de la gracia y solamente se admiten las fuerzas naturales de la voluntad, como hace el liberalismo, no hay más remedio que dar de bruces en la anarquía, término fatal á donde conducen lógicamente las doctrinas liberales con las más moderadas.

Por eso, todo liberal lleva dentro de sí mismo un anarquista; y por eso, el mismo Presidente del Consejo de Ministros del partido conservador, D. Antonio Maura, se atrevió á defender en el Congreso las teorías anarquistas cuando éstas cristalizaron en leyes procedentes de una mayoría de legisladores anarquistas.

Como cada hombre lleva dentro de sí un esqueleto, cada liberal, lleva un anarquista; y para descubrir al anarquista dentro del liberal, no hay más que ponerle en ocasión y á seguida desaparece el liberal y se presenta el anarquista; no hacen falta rayos X, ni aun potentes focos eléctricos para verle, basta la simple luz de un foco de los de cocina para quien está acostumbrado á mirar.

Decid á la dama más bella, más hermosa, más elegante, que es bella, su hermostru, su elegancia, no son otra cosa que el vestido que cubre un esqueleto; y esta verdad patente, clara como el agua y al alcance de toda inteligencia por obtusa que la queramos suponer, el esqueleto del liberal y el anarquista, si la hubiéramos dirigido el más grosero de los insultos. Pero es que, no reflexionamos que no atiende, es que se fia enteramente de las apariencias; y si llega al momento de reflexión, de contempler las cosas como son en sí y no como aparecen, entonces, ya ve o claridad lo que vemos todos y antes le era imposible y la percepción absurdo que así fue. Precisamente esa consideración de un hecho real y tangible, fué el principio de conversión de grandes pecadores, de damas mundanas y aun de mujeres perdidas.

Lo propio ocurre con los liberales, aun los moderados, en orden á las libertades de perdición, que parecen al exterior tan bonitas, tan bellas, tan seductoras; no son más que la cubierta del anarquismo, que se oculta entre los pliegues de la Libertad como se oculta la víbora entre las flores de la pradera.

¡Ay del incauto que sin precauciones se entrega á la recolección de flores! No tardará mucho en sentir la picadura del áspid, que con el envaseamiento de la sangre le lleva al sepulcro. ¡Ay del hombre que se deja seducir por la sirena de la libertad! Tampoco pasará mucho tiempo sin que se sienta rebelde á todo yugo, impaciente de todo freno, despreciador de toda autoridad, anarquista, en una palabra.

¿No ha sido ese el proceso de las ideas liberales desde su aparición hasta la fecha? ¿No han ido despojando gradualmente á cuantos las dieron cobijo en su seno, de lo que tenían de católicos hasta convertirlos en peligrosísimos anarquistas? ¿No advierte el más tonto la inmensa ventaja que llevan los liberales de hoy (en materia de liberalismo) á los de hace veinte ó treinta años? ¿Qué ha sido de aquellos famosos democristianos que predicaban la libertad en nombre de la Trinidad Santísima? ¿Dónde están hoy los célebres progresistas del bienio y de algunos años después, que iban á Misa al son del himno de Riego, tozudo por cualquier cambio? ¿A dónde fueron á parar aquellos inolvidables moderados, que con el rosario en la mano iban á la compra de los bienes de la Iglesia, desamortizados por Mendizábal? ¿Ya no queda rastro de esos sí de otros; los liberales de hoy, los conservadores de nuestro tiempo,

los demócratas de ahora, en nada absolutamente se parecen á sus congéneres de antaño; han avanzado, han progresado en el mal, han ido eliminando lo que tenían de católicos para quedarse con lo que tenían sus padres de liberales; de tal suerte, que hubo en ellos una evolución á la Lamarck, y las nuevas especies casi no nada se parecen á las antiguas.

Y no decimos nada de los republicanos y socialistas de nuestros días porque éstos y los anarquistas apenas si se distinguen. Y aunque todavía hay algunos rezagados, como Azcarate, v. g., que quieren la república con orden, ya se ve lo que pintan entre los suyos, que les echan á patos, según hicieron no hace mucho los republicanos de León con su ídolo Azcarate, cuando no se acomodan á sus gustos de sabor marcadamente anarquista.

La parte de todo ello, que es la laicización del catolicismo, que es la verdad completa en todos los órdenes, y en la naturaleza del liberalismo que se va unipiano llichado á todo fin y nada puede sostenerse en él sin rodar más tarde ó mas temprano al abismo de todos los errores y de todos los crímenes.

LA PAZ DOMÉSTICA

IV

Un padre que sólo piensa en los negocios, en los honores y en los placeres de este mundo, y no reconoce el habla de otra providencia más que la casualidad, la fortuna y la desgracia, tiene que experimentar frecuentemente las veleidades de estas diosas y la impotencia y vanidad de aquellos bienes, perdiendo, por consiguiente, la paz consigo mismo, y de aquí á perderla también con su esposa y con sus hijos no hay siquiera un paso.

Como la electricidad acumulada en el seno de una nube, concluye por rasgar la vaporosa envoltura y despedir truenos y rayos, así la tempestad formada en el corazón de ese padre por las adversidades de la vida, rompió todos los velos de la resignación y la prudencia, y lanzó por sus ojos, por sus labios y por todos sus movimientos, rayos de provocaciones y de insultos, cuando no de blasfemia, que hieren á la madre y á los hijos y alcanzan hasta los últimos grados de la servidumbre doméstica, y sobrevienen esas escenas de rifas, de lágrimas, de vergüenza y de escándalo, que suman á todos los individuos de la familia en los abismos de la tristeza, y convierten en un simulacro de la muerte y en una parodia del infierno lo que debería ser un cuadro, el más expresivo, de la vida, y en un preludio de la gloria.

Otra cosa sucede cuando el padre es hombre de ley, de rectitud y de justicia, cuando amolda sus pensamientos á la norma de la verdad y sus inclinaciones á la regla del bien, cuando no concede á los bienes terrenos y caducos más categoría que la de medios, cuando todo lo subordina al espíritu, á la eternidad y á Dios; en una palabra, cuando tiene siempre ante los ojos la ley moral y la religiosa.

AL NOMBRE DE MARÍA

¿Con qué lenguaje el alma te centrará, Señora, Para decir lo mucho que te amo el corazón?
¿Cuál es la voz que expresa, dulcísima y sonora, Al par que amor crecido, respeto y sumisión?
No tiene el aura pura, que corre entre las flores, Para decir tu nombre bastante suavidad,
Ni saben en su lengua cantar los ruisecillos, Tan bien como lo exige, Señora, tu bondad.
Ni el joven que ha pasado sin mancha por el suelo, Aunque con puro labio te quisiera bendecir, Ni el Ángel que remonta sobre el azul el vuelo, Con dignidad supieron tu nombre repetir.
Y se oye, sin embargo, tu nombre con ternura, Que vienen repitiendo generaciones mil,
Y todo el que lo dice te llama ceta y pura, Más para que la flores del oloroso Abril.
¿Y cómo no, Señora, si Tú eres más hermosa Que la primera aurora que al mundo iluminó?
¿Más suave que la brisa que refrescó á la rosa Primavera, que á la vida en el Edén brotó?
¿Si al alma le es tu nombre más grato que el aroma De las primeras flores que alimentó el Edén,

Más dulce que el arrullo de la gentil paloma que adorne á sus pollos con picado vaivén?

Desde antes que las nubes cruzaran el espacio Para borrar del suelo la líquida aridez, Mil seres te llamaban su inmortal palacio,
Con ansias de postrarse, Señora, ante tus pies.
Vinieron las edades, con ellas, de la ruina Los miseros despojos rodaron por doquier;
Y desde entonces, Madre, la frente á Ti se inclina,
Del pecador que busca tu singular poder.

El hombre apenas toma de la existencia el vuelo Y aun antes que se labio aprenda á balancear, Postado ante tus plantas, con infantil desvelo, Te nombra con ternura bondadosa á pronunciar.
Te llama el ignorante con pecho enternecido Y el sabio que leyendo sobre los astros va,
Y todos repetimos tu nombre tan querido, Que escrito en nuestras almas por el amor está.

H. Nieto, S. J.

LAS ESCUELAS LAICAS

El triletrado célebre Francisco Ferrer, en carta dirigida á Mme. Daurand, y que obró en el sumario de la causa que á aquél se le instruyó con motivo del atentado de la calle Mayor, expone los perversos fines que se persiguen en las Escuelas laicas.

Bien lo ha probado con elocuencia ábrumadora la semana sangrienta en Barcelona. Multitud de niños y jóvenes á la vanguardia de las turbas revolucionarias, ayudaban á éstas en la destrucción de los Templos, pisoteando, como dice El Social, la libertad, el progreso, la cultura, el arte, la honradez y la más sublime consecución de la abnegación y del sacrificio.

La carta de Ferrer decía: «Para las polémicas: sé puedo dar un argumento en contra de los que no piden Escuelas con grandes ventajas, educación, integridad, trabajos manuales, oficios, asignaturas múltiples, etcétera, etc.; nosotros no podemos ocuparnos más que de hacer reflexiones á los niños sobre las instituciones, sobre las mentiras religiosas, gubernamentales, patrióticas, de justicia y de militancia para preparar cerebros aptos para una revolución social.»

No nos interesa hoy hacer buenos obreros, buenos empleados, buenos comerciantes; queremos destruir la sociedad desde sus fundamentos. Hoy nos contentamos con introducir ideas de revolución en los cerebros. Más tarde, veremos.»

Y ese más tarde llegó y se realizaron en parte los propósitos de Ferrer, y la Ciudad Condal fué testigo de los atropellos que todos conocemos.

No podía menos de ser así; ya lo teníanáis dicho: sembrando vientos se habían de cosechar tempestades.

El Credo de estas Escuelas sin Dios y que aborrecen todo orden social y moral, enseña: 1.º Que la base de la existencia de privilegiados y desheredados, culpable de todas las injusticias que sufren los hombres, es la creación de un Poder sobrenatural, Dios, y sus relaciones con los hombres por medio de los Sacerdotes (Religión, Iglesia).

2.º Que los Sacerdotes son hombres negros, más peligrosos que las fieras, porque encierran á los hombres desde la infancia para dominarlos toda la vida.

3.º Que los que luchan y forman Ejércitos son verdaderos asesinos de la humanidad.

4.º Que los militares son hombres que, por su acción al pillaje y al asesinato, gozan de un glorioso prestigio.

5.º Que la bandera es un trapo de colores puesto en el filo de un palo, el símbolo de la tiranía y de la miseria.

6.º Que la guerra emprendida para defender el honor de la nación es, en realidad, un pretexto para robarla.

7.º Que el pueblo (los soldados) se ha de servir de las armas contra aquellos que se las han dado para matar.

8.º Que á la primera declaración de guerra, antes de la primera descarga, se ha de declarar la huelga de soldados.

9.º Que los Gobiernos de Europa matan por gusto cada mes más hombres que estrellas hay en el cielo.

10.º Que la propiedad está constituida para la ex-

policiación y el fraude, por la rapidez y la estafa, bajo los nombres de industria y comercio.

11. Que todos los males y todos los sufrimientos y todas las injusticias son debidos á esta estúpida y brutal ficción llamada Patria.

12. Que todo lo que tiene por objeto explotar al pueblo: leyes y reglamentos; órdenes y decretos; prios y patibulos; Policía y Guardia civil; Jaeces, etc.; todo se basa y apoya en la Patria.

Verdaderamente que sería pensar lo que con estas enseñanzas hubiera sido de España si el movimiento iniciado en Barcelona hubiera sido secundado en toda la Nación.

Por esto llamamos la atención de las Autoridades gubernativas para que ya que no supieran á tiempo prevenir los acontecimientos en Cataluña vigilen sobre la enseñanza de no pocas Escuelas en otros puntos y castiguen con mano fuerte la propaganda depoleadora que en ellas se viene haciendo. Es decir, que la vigilancia y rigor que ahora están desplegando en aquella región la extiendan y continúen en toda la Nación. De no hacerlo así, se habrá conseguido el ensañamiento de un miembro, pero no se habrá evitado la corrupción del cuerpo social y éste se desmoronará.

FOTOTIPIAS

La conciencia libre.

—Me desvanes los sesos y me ganglios multipolares del cerebro. No sales la punta.

Decía para mí, capote. La conciencia debe ajustarse á la ley eterna, hermosa.

Discurreis para mis adentros. La conciencia debe atemperarse á la norma de la verdad, al molde de la fealdad y justicia; y por ende....

Marmuraba por mis entretelios. La conciencia debe seguir la luz y guía de la razón; y por consiguiente....

Que no veo la punta. Vuelve á desmenuar y desmenuar la madeja, y otro lio.

Si la conciencia necesita autoridad, luz, guía, norma y molde; si hay estrechos vínculos que la ligan, lazos indisolubles que la unen; si ha de vivir en un digno consorcio con la verdad y la justicia; si ha de moverse por el camino de la rectitud sin deslizar á diestra ni á siniestra; no es, no puede ser....

Que no sales la punta. Otra vez la madeja encañalada emarrafada. ¡Qué lio!

Marcho con él, al maestro Puño, de la escuela de Paragullo, y tata....

La ruina. Diga Ud. ¿Qué es conciencia libre?

—Es decir, hacer, pensar ó desear algo contra la ley de Dios y del prójimo de sus bienes y materia grave.

—Maestro, esa definición tumba de espaldas. —Agárrese Ud. á la pared. Y no marra....

DE MELILLA

No es muy grato noticiar á nuestros lectores las buenas impresiones que se reciben del teatro de la guerra. Siguen nuestras tropas avanzando y dominando al otro lado del Gurgu por la parte de Zeluzán, cerca de cuyo punto están ya nuestras tropas. En un día que en esta semana se ha librado, nuestro valiente Ejército ha dado una severa lección á los rifeños que querían oponerse á su paso. Varias batallas, las de Lehedara, Oherant, Ba-Ahán, Bohl-Kiáten, Arkemán, Lehadara, Bohl-Latón, Mad-Dand y otras, han entregado las armas en señal de sumisión á España y no pocos rebeldes han pedido perdón y han pagado multas impuestas por el General Marina. A última hora corren rumores de que en breve se recibirán noticias satisfactorias, pues parece que se redobla la actividad en el plan de avances.

Quiera Dios que en el número inmediato podamos dar tan gratas noticias que sean como presagio del término de la guerra.